

Se estrechan las relaciones económicas entre Washington y Buenos Aires

puede ser inmediato el bloque anticomunista de repúblicas hispanoamericanas

(Crónica exclusiva para EL ALCAZAR de corresponsal de Amunco, ARMANDO PUENTE)

BUENOS AIRES —La visita del señor Edward G. Miller, secretario auxiliar de Estado para los asuntos hispanoamericanos, ha pasado un poco desapercibida para el gran público.

Por el contrario, el general Pettibone, el equipo económico ministerial y el Consejo Económico Nacional no han tenido un día de descanso. Las entrevistas con el funcionario norteamericano se han sucedido mañana y tarde, en prolongadas reuniones, y en ellas se han estudiado todos los aspectos de las relaciones comerciales argentinoamericanas, no muy cordiales en los últimos años, en las que la Argentina se ha manifestado como un posible rival

y centro de gravitación de las restantes repúblicas hispanoamericanas, y donde la intervención del embajador estadounidense, Mr. Braden, y posteriormente del agregado cultural, Mr. Griffith, no han contribuido precisamente a limar asperezas ni demostrado conocimiento de un pueblo que el hijo de España tiene bien grabado el espíritu de independencia.

El señor Miller parece haber

■ (Continúa en segunda pág.)

quedado sumamente satisfecho de sus entrevistas con los miembros del Gobierno argentino. A la reserva de las primeras declaraciones a su llegada al país que motivaron un comentario del diario peronista "La Época", han sucedido repletos elogios al Presidente de los argentinos y a su esposa. Con acento centroamericano, el señor Miller nació en Puerto Rico, alzó ante un ejército de periodistas. "Me han impresionado la gran energía y dinamismo del Presidente Perón y su ideal de fortalecer al país y cumplir un extraordinario programa de justicia social. Y respecto a su esposa, he tenido el placer de conocerla por la familia de Perón, en su calidad de presidenta de la Fundación de Ayuda Social que lleva su nombre, a ver las diversas instituciones sociales sostenidas por la Fundación y de presenciar la obra que realiza en el ministerio de Trabajo y Previsión. Ningun ciudadano de las Américas puede dejar de desear el éxito de todo el programa iniciado para mejorar la condición del pueblo del país."

No han quedado aún los comentarios elogiosos para el país y la obra que realiza el Gobierno.

En un almuerzo ofrecido por el ministro de Relaciones Exteriores, el señor Miller, después de haber una referencia histórica para demostrar que los sentimientos de amistad sincera y de respeto que el pueblo y el Gobierno de los Estados Unidos sienten por la Argentina son tan viejos como ambas repúblicas, terminó su discurso recitando unos versos de Martín Fierro, que no quiere dejar de transcribir para que los lectores puedan apreciar hasta qué punto los norteamericanos se hallan empenados actualmente en llegar a un pleno acuerdo con el Gobierno argentino.

Los hermanos serán unidos porque esa es la ley primera: tengan unión verdadera por cualquier tiempo que sea porque si entre ellos se pelean se aprovechan los de afuera.

¿Qué resultados ha obtenido el señor Miller de su visita?

El más inmediato ha sido la creación en Buenos Aires, con carácter permanente, de una comisión mixta argentinoamericana que estudiará y tratará de intensificar el intercambio comercial entre ambos países.

Hagamos una pequeña referencia a los antecedentes que la han motivado.

Como ustedes saben, el comercio entre los dos pueblos ha sido siempre desfavorable para la Argentina, sus importaciones eran mayores que las exportaciones.

Gran Bretaña, al salir con la trampa en dólares, que creó con la par de años sir Stafford Cripps, un dictador económico inglés, decretó la inconvertibilidad de la libra, y el hecho de que la república del Plata, al drenarse, que sufrieron las divisas en dólares, fue extraordinario. El momento culminante de esta

señor Miller, el embajador, el general Griffiths y sus consejeros económicos, por un lado, el general Perón, el ministro y técnicos, por el otro.

Los resultados han sido plenamente satisfactorios. Aunque oficialmente nada se ha dicho, se han citado algunos datos que también aseguran que en breve se firmará un tratado comercial con los Estados Unidos, tratado que sustituirá al ya más que viejo arcaico, que está vigente desde 1883, y que se adaptará a las nuevas realidades económicas del mundo de Argentina.

También otros planes se están estudiando en el Estado norteamericano. El proyectado bloque anticomunista de repúblicas hispanoamericanas, una nueva comunidad en el mundo que está organizada en la Casa Blanca frente a la Unión Soviética.

El viaje que acaba de finalizar el señor George Kennan, asesor del departamento de Estado en cuestiones rusas, por todos los países de la América española, no está destinado sino a estar en adelante en Washington se haya pretendido negarle trascendencia.

Sobre este aspecto, el Presidente Perón ha sido claro. Durante tres horas expuso al enviado norteamericano su tercera posición internacional y el hecho de que el comunismo no es en Argentina el mayor peligro pues su revolución política de justicia social y el elevada nivel de vida de que disfrutan las clases trabajadoras han quitado a los servidores de Moscú todas sus banderas. El señor Miller ha recibido una lección de anticomunismo, dice "La Época" y es cierto. El señor Miller ha escuchado que al comunismo no se le vence con platos del Atlántico o planes Marshall, sino con una firme política de justicia social.

8 de marzo 1950